

METRÓPOLIS LATINOAMERICANAS: UN ENFOQUE CONCEPTUAL EN LA ÓPTICA DE MILTON SANTOS

Prof. Dra. Amalia Inés Geraiges de Lemos
Departamento de Geografia –FFLCH- USP
São Paulo – Brasil
FAX: 551130913759
Email: amain@usp.br

Buscando la esencia del tema

A partir de la relación espacio-tiempo, que debe privilegiar todas las interpretaciones que se realicen en los estudios geográficos, buscaremos en los diversos conceptos que la base teórica del maestro Milton Santos expresó en su rica producción, para analizar el espacio metropolitano. El intuio mayor que tenemos, es comprender la geografía metropolitana como un primer paso, para que lleguemos a los fundamentos de una reflexión más profunda de la urbanización latinoamericana.

En 1978, Milton Santos define el espacio como la “acumulación desigual de los tiempos” y para tanto exprime la necesidad de periodizarlo sea a nivel mundial como para los diferentes espacios urbanos. En su libro “Por uma Geografia Nova” (1978), expone de forma sistematizada, las preocupaciones que tenía con la formación de un cuerpo teórico para los trabajos geográficos, sin el cual no hay posibilidad de un avance científico de la disciplina. Partiendo de sus estudios sobre la realidad brasileña, posteriormente se extienden a América Latina, expone algunas de las categorías fundamentales para el análisis del espacio urbano en especial. En primer lugar, el propio espacio es una categoría analítica que como componente de la realidad “...es una totalidad en permanente movimiento y cambio” (p. 117). Continua afirmando que “... el espacio es la categoría permanente, o sea el espacio -el espacio de todos los tiempos- y el espacio tal como hoy se presenta delante de nosotros: nuestro espacio, el espacio de nuestro tiempo” (p. 120). Para interpretar ese espacio, en 1985 escribe sobre las categorías del método geográfico donde las enumera y define: estructura, proceso, función y forma. Estos conceptos fueron delineados ya en 1978 cuando afirma que “El Ser es la sociedad total; el tiempo son los procesos, y las funciones, así como las formas son la existencia” (p.176). Resumiendo estos conceptos vitales para el estudio de la ciudad: La sociedad es definida también por y

através del espacio y éste es la historia de los diversos procesos que construyeron la sociedad que ocupa y transforma el espacio. El espacio contiene el paisaje y nuestro autor afirma que "...es el resultado acumulativo de los tiempos (y del uso de nuevas técnicas). Continúa explicando que "...esa acumulación que llamamos paisaje transcurre de adaptaciones (imposiciones) verificadas en los niveles regional y local, no solamente en diferentes velocidades como también en diferentes direcciones." Completa sus ideas cuando dice: "...el paisaje es formado por los hechos del pasado y del presente. La comprensión de la organización espacial, bien como de su evolución, solo se torna posible mediante una cuidadosa interpretación dialéctica entre las formas, la estructura y las funciones através del tiempo".(1985: 50)

Siempre preocupado con el cuerpo teórico de la Geografía y en especial de la Geografía Urbana, busca contenidos filosóficos posibles para el lenguaje de nuestra disciplina y así nos introduce en conceptos como el de universalidad, particularidad y singularidad, desarrollados en el libro escrito en 1988. En ese mismo libro afirma que el problema es encontrar las "categorías de análisis" del espacio y nos define con mas detalles determinándolos como conceptos "paisaje", "configuración territorial" y "espacio". En su intento de explicar en profundidad los conceptos afirma: "El paisaje es el conjunto de las cosas que se dan directamente a nuestros sentidos; la configuración territorial es el conjunto total, integral de todas las cosas que forman la naturaleza en su aspecto superficial y visible; y el espacio es el resultado de un matrimonio o un encuentro sagrado encuan to dura, entre la configuración territorial, el paisaje y la sociedad. El espacio es la totalidad verdadera, porque dinámica, resultado de la geografización de la sociedad sobre la configuración territorial." (1988: 77)

El concepto de paisaje, lo retoma varias veces en todos sus libros, por la preocupación en diferenciarlo del de espacio. En 1994, dice que uno de los componentes del espacio es el paisaje "es como un palimpsesto, o sea, el resultado de una acumulación, en la cual algunas construcciones permanecen intactas o modificadas, encuan to otras desaparecen para dar lugar a nuevas edificaciones. A través de este proceso, lo que está delante de nosotros es siempre un paisaje y un espacio..." (p.67)

El espacio que Milton Santos trata de interpretar como un cambio constante por el propio movimiento de la sociedad, está formado por "fijos" y "flujos". Los primeros son productos inmediato del trabajo, son los propios instrumentos del trabajo y las fuerzas productivas en general incluyendo la masa de población. Los flujos, son el movimiento, la circulación, y toda la expresión del acercar la relación producción de mercaderías al consumo.

Como el espacio es ante de todo la acumulación de los tiempos, existe una necesidad metodológica de periodizar. Cual es el significado de este término? Citamos Milton Santos que dice: “ Esta noción de periodización es fundamental, porque nos permite definir y redefinir los conceptos y al mismo tiempo, autoriza la empirización del tiempo y del espacio, en conjunto.” Esta acción de tentar hacer coincidir la empirización del tiempo y del espacio es el gran problema de la investigación geográfica. Desde Einstein y Bachelard, el espacio es tiempo y el tiempo es espacio. “Para que sean trabajados en conjunto y de forma concreta, tienen que ser empirizados y tal empirización es imposible sin la periodización”. (1988: 83)

El interés de Milton Santos por los estudios urbanos, lo hacen profundizarse en el concepto de periodizar. Remarca que el dominio del concepto del espacio nos obliga a dominar la división del tiempo en períodos. “ Períodos son pedazos de tiempo sometidos a la misma ley histórica, con la manutención de las estructuras. Éstas se definen como conjuntos de relaciones y de porciones prevalecientes a lo largo de un cierto pedazo de tiempo y nos permite definir nuestro objeto de analisis” (1994:71).

En 1994 Milton Santos escribe el libro “Técnica, Espaço e Tempo” con nuevos aportes conceptuales como el papel de la técnica en la construcción histórica del espacio. “ En cualquiera que sea la fracción del espacio, cada variable revela una técnica o un conjunto de técnicas particulares. Puede también decirse, que el funcionamiento de cada una de esas variables depende exactamente de esas técnicas”(p.61). Todavía su afirmación es más enfática y dice que “el tiempo del lugar, el conjunto de temporalidades propias a cada punto del espacio”, es el resultado de la totalidad de las técnicas existentes en aquel espacio. Hay una identidad entre tiempo y técnica pues éstas son el resultado del trabajo y aquí muestra la diferencia con los países llamados del Primer Mundo, pues en nuestros países la producción es realizada a partir de las técnicas introducidas del exterior. De cualquier forma, los lugares se diferencian por la mayor o menor combinación de esta relación, la función de las técnicas y “el respectivo medio de trabajo”. El autor nos dice todavía, que la técnica por si sola no es importante para explicar la realidad, es necesario una mayor penetración en las relaciones sociales, pero ella “...constituye un elemento de la explicación de la sociedad, y de cada uno de sus lugares geográficos”.

De lo expuesto, los lugares y el espacio son realidades estructurales y las estructuras contienen en su esencia los cambios, las transformaciones de la sociedad, que “...disponen de una disposición material y una organización funcional, una forma de ser y una de existir”.

Después de largos años estudiando y analizando su concepción de la relación espacio-tiempo, en el libro “técnica, espacio, tiempo”, lo define como “...el

resultado del casamiento indisoluble entre sistema de objetos y sistema de acciones”, explicando que los objetos son artificiales y claro históricos, “...enquanto las acciones tienden a ser artificialmente instrumentalizadas”.(1994: 81) En un otro momento escribe al respecto: “El espacio es formado por un conjunto indisociable, solidario y también contradictorio entre sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, mas como el cuadro único en el cual la historia se da. Sistema de objetos y sistema de acciones interactuando.(...) Es así que el espacio encuentra su dinámica y se transforma”. (op.cit.:111) Esta dimensión es la organización de los fijos y de los flujos produciendo el espacio.

En 1996, escribe su último libro de base teórico-metodológico, *A Natureza do Espaço* donde explora y consolida sus propuestas. En este libro presenta una exposición donde muestra bien sus diferencias entre categorías analíticas y de los conceptos que deben ser “...los instrumentos de análisis retirados del proceso histórico”. Al formular las categorías analíticas del espacio las enumera: 1.- el paisaje, 2.- la configuración territorial, 3.- la división territorial del trabajo, 4.- el espacio producido o productivo, 5.- las rugosidades, 6.- las formas y sus contenidos. En segundo lugar, se dedica a “los procesos básicos originalmente externos al espacio”, mencionando: 1.- la técnica, 2.- la acción, 3.- los objetos, 4.- las normas y los eventos, 5.- universalidad y particularidad, 6.- la totalidad y la totalización, 7.- el tiempo y la temporalidad, 8.- la idealización y la objetivación, 9.- los símbolos y 10.- la ideología. Posteriormente entrelaza las categorías analíticas con los procesos externos formando lo que denomina de recortes espaciales que serían: 1.- la región y el lugar 2.- las redes y las escalas, 3.- la tecnosfera y la psicosfera. (Introdução: 16-22)

A los conceptos e ideas expuestas hasta este momento, agregaremos la especial dedicación que Milton Santos dedicaba a lo urbano y a la ciudad. Define lo urbano diciendo que “...es frecuentemente lo abstracto, lo general, lo externo. La ciudad es lo particular, lo concreto, lo interno”. En el análisis de lo urbano estaría el empleo, las clases sociales, la división del trabajo, y la cooperación del mismo. En los estudios de la ciudad veríamos la propiedad de la tierra, la especulación, la habitación, los transportes, el urbanismo, la centralidad, la propia formación de las ciudades, su conurbación, la metropolización, las grandes áreas metropolitanas.

Define la ciudad hoy, diciendo: “es al mismo tiempo, una región y un lugar, porque ella es una totalidad, y sus partes disponen de un movimiento combinado, según una ley propia, que es la ley del organismo urbano, con el cual se confunde. En verdad, hay leyes que se suceden, demostrando el tiempo que pasa y cambiando las denominaciones de ese verdadero espacio-tiempo, que es la ciudad”. (1994:70-71)

Las metrópolis latinoamericanas: la relación espacio-tiempo

Las formas y los contenidos de los diferentes lugares van cambiando como consecuencia de las transformaciones de la división territorial del trabajo. “La producción en cada lugar es el motor del proceso, porque transforma las relaciones del todo y crea nuevos vínculos entre las áreas”. (Santos, M. y Silveira, M.L., 2001: 31) Los lugares que fueron organizados por una determinada actividad a partir de nuevas formas de producción y de circulación son nuevamente puestos en uso por organizaciones más complejas, formando lo que Milton Santos denomina “prótesis” del territorio.

Estudiando las ciudades latinoamericanas en 1982, decía que la diferenciación no es solamente cualitativa y cuantitativa, por haber tenido origen y posibilidades de existencia diferentes, más principalmente por que tuvieron condiciones variables para comandar su espacio histórico. Así, partiendo del nivel funcional de las ciudades y de su capacidad de organizar el espacio las clasificó en: ciudades locales, ciudades regionales, metrópolis incompletas y metrópolis completas. (p.56-57).

En función de estos conceptos nos atrevemos a formular una breve periodización para interpretar esas realidades.

Primer periodo: los territorios transformados por la instalación de las ferrovías y de los comienzos de la industrialización, período de las máquinas.

Optamos por limitar este momento desde finales de la década de 1870 hasta 1950. Los cambios se producen en las grandes ciudades, capitales de los recién organizados Estados-Nación. Fueron las líneas férreas y los escritorios de las grandes compañías que delimitaron los territorios que entraron en el mercado internacional comandado por los capitales europeos, en especial el inglés. El paisaje de las ciudades, así como las costumbres, el consumo y las maneras de pensar cambiaron profundamente. Las ciudades y el campo eran organizados a partir de intensas redes de dominación que se tejían desde los centros económicos del exterior. En ese momento se hablaba de “imperialismo”, palabra que siempre tuvo una intensa connotación crítica y reactiva, que formaba las grandes zonas económicas y se realizaban las generaciones de ciudades todas ellas con características semejantes.

Nacionales e inmigrantes italianos, portugueses y españoles formaban la mano de obra más desclasificada y los intermediarios para la producción y la comercialización de lo que se producía. Los puestos de comandos todos en manos de ingleses o franceses.

Durante este período donde más los territorios se mecanizan y se siente una urbanización de contenidos y fachadas fueron los puertos. Jerarquicemos las principales ciudades de ese momento: en primer lugar Río de Janeiro, el conjunto Buenos Aires-Montevideo, Santiago-Valparaiso, La Habana, San Juan de Puerto Rico, se juntaban las actividades portuarias con las políticas administrativas.

Algunas de estas ciudades puertos capitales, tuvieron un desarrollo espectacular como Río de Janeiro, Buenos Aires, La Habana, que destacamos por haber tenido al mismo tiempo un importante equipamiento de los puertos, junto a la construcción de extensas líneas de ferrocarriles y las nuevas formas de participación industrial dentro del proceso de producción capitalista internacional. Todas estas “prótesis” que el territorio asume, intensifican las dimensiones tiempo-espacio y les permiten a estas ciudades expandir sus influencias y comandos a las diversas regiones del país y de países vecinos como era el caso de Buenos Aires y Santiago. El proceso de urbanización alcanza en este período de 37% a 47% de la población siendo que más del 35% a 40% estaba concentrada en las metrópolis. (ver mapa n 1)

Durante este período se da la introducción de la electricidad, así como también hay una asociación de la circulación que supera el ferrocarril a partir de las rutas y del automóvil o del motor. Las máquinas inician la transformación del tiempo y el encortamiento de la distancia o sea “máquinas de producción y máquinas de circulación”, según se refiere Friedmann, G. (1966.1977,p7-8, citado por Santos, M e Silveira M.L..2001.p.37)

La crisis de 1930, trajo una nueva visión de mundo y un nuevo adaptarse a las circunstancias. Comenzaba una era de escasez que se advertiría tanto en las ciudades como en las áreas rurales.

Esta escasez trajo una transformación de antiguos lugares de producción y una organización en las formas y los contenidos de los nuevos que se ocuparon. Con estos cambios se refuerzan y surgen otras áreas urbanas que habían estado en la retaguardia de las anteriores, consecuencia de un intenso proceso de migraciones internas, en la cual las poblaciones del campo huyen a las ciudades en busca de alimentos y trabajo. Cabe mencionar aquí, el proceso sufrido por la ciudad de México después de la Revolución de 1910, y el gran desarraigo rural que ésta produce arroja en la ciudad miles de personas en las décadas siguientes. También a Lima, llegan los serranos del norte, del sur y del centro que comienzan a bajar del altiplano en busca

de mejores condiciones. En Chile, las ciudades se empiezan a hinchar, por el resultado de la crisis que están sufriendo las minas salitreras del norte. Igual proceso sufren Buenos Aires, por los problemas del precio de los productos de la región pampeana. En Brasil, Rio y São Paulo, por los problemas de la cultura del café y las ciudades nordestinas por las crisis agrarias y las sequías históricas.

Producto de esta división territorial del trabajo, del ajuste necesario entre el capital y el trabajo, se inicia el desarrollo de ciertas industrias para reemplazar importaciones. Se intensifica la salida también del capital extranjero, y se forma el mercado nacional del consumo, que exige la extensión de los ejes de comunicación, la expansión de la mecanización y de las líneas férreas. Esta necesidad de la relación producción-consumo de los productos industrializados en las grandes ciudades, tuvo inicio, con fuerte presencia del Estado tanto nacional como provincial, de intensificar las conexiones con los diferentes lugares del país y los respectivos puertos. En Brasil, a parte del papel que ocupaba Río de Janeiro por su función político-administrativa, entra en fuerte competición económica ahora con São Paulo, que está iniciando su actividad de metrópole económica nacional. El binomio São Paulo-Santos se fortifica con la exportación del café, producto de gran presencia urbana, cada vez más le quita al puerto de Rio de Janeiro su destaque nacional. Los territorios donde el puerto carioca hacía sentir sus dominios, van cambiando poco a poco por la acción del puerto santista. En igual situación podemos considerar Caracas y Lima que junto a sus puertos, La Guayra y El Callao, participaban, intensamente de una economía pujante, de las riquezas del comercio exterior.

Este período termina, en nuestra limitación de la relación tiempo-espacio, con una nueva territorialización, en la cual se forman las grandes metrópolis latinoamericanas, consecuencias de aplicaciones de tecnologías nuevas y diversas, y en especial por el gran problema del éxodo rural y de lo que los demógrafos denominaron de “explosión demográfica”.

El paisaje que estas ciudades nos muestra está marcado por las áreas industriales que se sitúan alrededor de las vías férreas y de algunos ejes de rutas que ya penetran en nuevas áreas conquistadas al campo. A su alrededor los barrios obreros, para aquellos más especializados inmediatamente anexados a las fábricas, los otros, por las iniciativas y productos de sacrificios hechos por los propios obreros. La gran masa de inmigrantes nacionales que llegan a la ciudad en esos momentos, habita las antiguas casas del centro en los llamados conventillos, cortiços (en portugués) o casas colectivas en otras ciudades. Hay también en el paisaje ya, la existencia de extensas áreas ocupadas por las villas miserias, favelas, rancherios, o cualquiera sea el nombre que reciban localmente. Cada uno de esos lugares tienen

sus fisonomías y sus identidades por los rasgos culturales, sociales, económicos y políticos que se imprimen, imponiendo sus territorialidades.

Las clases de mayor poder de consumo, ocupan los barrios alrededor del área central, donde imitando estilos arquitectónicos de París y de Londres forman territorios con expresiones de una cultura que se va asumiendo paulatinamente. Se evidencia la presencia de las dos ciudades: las de las élites relacionadas a la economía internacional y nacional y los otros. El paisaje de la ciudad pobre de los países subdesarrollados ya es evidente, aunque desde sus orígenes América Latina siempre lo tuvo.

La existencia de las técnicas de este período, introduce en las ciudades de América Latina: Río de Janeiro, Buenos Aires, Santiago, México, Habana, entre otras, las normas urbanísticas primero, del Barón Haussmann -origen del sistema de los grandes boulevares, plazas y parques, así como los principios higiénicos, -los barrios higienópolis de las ciudades mencionadas; la tradición anglosajona, -las primeras propuestas de descentralización, el barrio jardín-; los códigos y reglamentos – el zoning- de la escuela alemana de urbanismo.

En fin, este período lo limitamos con la creciente concentración del capital en los negocios urbanos, o sea la ciudad ya es en estos momentos una mercadería y sus territorios son explícitamente formados por la necesidad de convertirlos en partes de una máquina eficiente y con la lógica productiva de la industria.

Debemos destacar también, la preocupación pragmática-urbanística para asegurar el control social por el gran crecimiento que las ciudades estaban sufriendo y el temor de que no se pudieran dominar los conflictos de las relaciones entre el capital y el trabajo. No podemos olvidar que es el comienzo y la afirmación de las organizaciones gremiales, de las huelgas y las demás dificultades propias de la relación.

Hay también conciencia, en este tiempo analizado, de que el espacio de la ciudad, predominantemente residencial y comercial, es el producto de la nueva sociedad existente, dividida en clases y con un representativa clase media en ascensión: funcionarios públicos, técnicos, maestros, profesores, profesiones liberales, etc. Los primordios de un terciario que en los próximos períodos tendrá un crecimiento mayor.

Se inicia en el final de este período el ritmo de vida dictado por la fábrica. El tiempo y el espacio son comandados por el proceso industrial.

Segundo período: La formación de las grandes áreas metropolitanas y la expansión del proceso productivo industrial, el período técnico-científico: de 1950 a 1980.

Después de la Segunda Guerra Mundial grandes transformaciones se producirán en los países de América Latina que habían quedado al margen del desarrollo de una red de transporte que permitiera la formación de espacios de flujos horizontalizados. Milton Santos y Maria Laura Silveira afirman que: “ La ideología del consumo, del crecimiento económico y del planeamiento fueron los grandes instrumentos políticos y los grandes proveedores de ideas que irían guiar la reconstrucción o la remodelación de los espacios nacionales, juntamente con la economía, la sociedad y por lo tanto la política.”(2000:47)

Este papel pasaba por la expansión y consolidación de las grandes áreas metropolitanas como México, São Paulo, Buenos Aires, Rio de Janeiro, Caracas, que hoy son consideradas entre las mayores del mundo. Las dos primeras ciudades ya poseían varios millones de habitantes desde la primera mitad del siglo XX, por cuanto México y São Paulo reciben entre 400 a 300 mil inmigrantes por año en este periodo. (ver mapa n 2)

La rápida recuperación de la economía, fruto de las imposiciones extranjeras, es el inicio de una nueva era en el interior del sistema capitalista, especialmente durante la década de 1950 y 1960. En esa década se dá origen a las principales características que se acentuaron en los años siguientes, en el proceso de metropolización que se desarrolla en todas las ciudades. La metrópolis se constituye en el centro de la actividad económica perdiendo importancia la producción agraria y el abandono del campo por la población rural. La expansión de la industrialización, ahora con la entrada en masa del capital internacional, -la expansión de las empresas multinacionales- introduce también una aceleración de la actividad terciaria en la sociedad. Se forman los sistemas urbanos por la localización de nuevas instalaciones industriales y grandes conjuntos residenciales de obreros. La relación capital-trabajo está en su momento de mayor despliegue en las metrópolis y grandes ciudades de América Latina por las posibilidades dada con la revolución científica-técnica. La descentralización de la gran industria para las áreas suburbanas con tierras de mayor extensión y menor precio hacen sentir su influencia económica y política formando sus propios dominios territoriales. Los polígonos industriales o parques industriales, donde se concentran las industrias de menor tamaño, también participan de la división del suelo urbano y de estas nuevas perspectivas.

Los sistemas de transportes intraurbanos y suburbanos se amplían y multiplican, poniendo en acción una dinámica compleja de relaciones en lugares que se expanden sin límites, expulsando las áreas rurales para una distancia cada vez mayor.

El avance acelerado de las innovaciones tecnológicas que ahora tienen un uso más generalizado y que con el apoyo del Estado, producen una ampliación de las redes de transporte públicos colectivos especialmente, autobuses y subterráneos para acortar las distancias entre la fábrica y el lugar de residencia. Para las altas clases el consumo más generalizado del automóvil hace obligatoria su posesión. Se vive un momento de gran imitación de las formas de vida y de consumo de los Estados Unidos. El padrón de modernidad y de vida cambió de Europa al país de América del Norte para las clases sociales de mayor poder adquisitivo. Se intensifica con las nuevas técnicas también, después de los años 60, el cambio en los transportes de mercaderías y de pasajeros, en general del ferrocarril al camión o del tren para los ómnibus de larga distancia y al avión. En consecuencia se hace necesaria la construcción de los grandes ejes viarios, las vías rápidas, las autopistas, los cruces a diferentes niveles. Una serie de obras públicas que exigen inversiones de grandes recursos para intensificar el consumo a nivel nacional. Al mismo tiempo absorbe, en su dinamismo otras ciudades y pueblos vecinos que los metamorfosea en territorios más o menos extensos, al servicio de las actividades exigidas por su complejidad. En el extenderse a partir de las vías rápidas y de las autopistas, va conurbando otras ciudades que existían hasta 100 Km de distancia a su alrededor, formando las grandes regiones metropolitanas también llamadas de macrometrópolis. Este proceso que era característicos del este de los Estados Unidos, de Gran Bretaña y Alemania se torna extensivo a los espacios urbanos de América Latina.

En la ampliación de las redes de transporte, así como la densidad y la modernización incluye la construcción y readaptación de aeropuertos en las grandes metrópolis y ciudades más importantes, ya que las condiciones económicas impuestas por las grandes multinacionales exigen condiciones de fluidez del territorio. Fluidez ésta, que M. Santos y M.L. Silveira definen como "...una fluidez potencial representada por la presencia de infraestructura y una fluidez efectiva significada por su uso". (2000: 49)

La función residencial también sufre un proceso de expansión, dejando los lugares centrales ocupados originalmente para producir otras áreas en la metrópolis por empresas inmobiliarias privadas en especial para las clases altas y medias altas. Los años 70 en especial, es el dominio de la formación de estos barrios con intervención del capital del Estado que produjo la infraestructura. Bajo el poder de las

dictaduras militares en la mayoría de los países de América del Sur y en decorrancia del momento de apogeo de la penetración del capital inmobiliario, las residencias de las élites y de la nueva clase media alta dedicada a la gestión del proceso productivo industrial, se localizan en barrios de baja densidad, con emplazamientos en lugares con bellos paisajes, vegetación abundante, microclimas especiales, en fin, posibilidades de carácter restricto para gentes con cierta exclusividad.

En segundo lugar, hay también un proceso de verticalización de las viviendas en las áreas más centrales por el precio del suelo elevado que imposibilita, desde el punto de vista del capital inmobiliario, la casa unifamiliar. Esta vivienda en edificios de altura que es locus especial de la mano de obra especializada llamada de clase media, construída también con fuerte apoyo económico-financiero de los bancos estatales o de políticas de construcción de viviendas de los gobiernos militares. Banco Nacional de Habitación o Bancos Hipotecários, o cualquier otra denominación en el cual, según el nivel de renta familiar y la posición en el mercado de trabajo se conseguía participar de esos beneficios.

Consideremos en tercer lugar, en este período, la construcción de la vivienda obrera, que expulsada de las áreas centrales por el precio de los alquileres o de la imposibilidad de comprar su propia casa, se localiza en lugares mas o menos periféricos, lejos de sus lugares de trabajo, en áreas abiertas por la descentralización de las actividades industriales. Se construyeron grandes conjuntos residenciales, imitando las tendencias de la ortodoxia del Movimiento Moderno, bloques de hasta 4 pisos, sin ascensores, para no encarecerlos, con una multiplicidad de pequeños departamentos. En São Paulo, los conjuntos residenciales de los barrios y suburbios periféricos (localizados entre 23 y 30 km. del centro de la ciudad), Itaquera I y II, conjunto Tiradentes, etc. poseen mas de 200.000 personas en departamentos de uno o dos habitaciones y construídos con material de poquísima calidad. Inicialmente eran destinados para las familias que fueran numerosas (mínimo 6 miembros) y ganaran de 1 a 5 salarios mínimos, pero en el momento de su distribución, se otorgaron a familias com rendas superiores a 5 salarios mínimos. Actualmente, en algunos de ellos, están habitados por familias con más de 10 salarios mínimos de renta y sus áreas de uso comun se tornaron garages de los automóviles existentes. En otros, hay una degradación intensa de los edificios y de las formas de vida allí existentes, los cuales se convirtieron en territorios de tráfico de drogas y de gran violencia. Cada uno de estos lugares fueron mostrando en sus paisajes, las territorialidades plasmadas por sus habitantes.

Las áreas centrales también sufrieron un proceso de selección de funciones, dándose prioridad a las actividades terciarias representativas: entidades financieras ,

bolsa de valores ya existentes, escritorios de profesionales, hoteles y una especialización mayor de las actividades comerciales, así como teatros, cines, en fin, usos culturales variados, y en especial la administración pública. En el momento de un mercado de suelo urbano muy solicitado, las actividades que pudieron soportar la especulación y que tienen condiciones de competir con las actividades de control y de gestión de estos territorios, cuyo interés de participar de los centros de decisión política y económica es evidente.

En este período hay una predominancia de las exigencias de planeamiento por los órganos municipales, estatales y también federales, por las necesidades del rápido y dinámico crecimiento que estas grandes ciudades estaban soportando. El proceso de urbanización acelerado obligaba a adaptar la ciudad a acomodar el desarrollo interno y la gran cantidad de inmigrantes que llegaban diariamente. El binomio planeamiento e infraestructura se manifiesta integralmente evidenciando lo que se comenzaría a rotular de “ciudad legal y ciudad ilegal”, ésta constituirían las grandes periferias metropolitanas hechas por la autoconstrucción de sus habitantes, con una vergonzosa especulación. La ciudad ilegal determinó territorios que fueron productos de intensos movimientos sociales, para conseguir las mínimas condiciones de existencia con un poco de calidad de vida: es el ómnibus, el agua, la luz, el puesto de salud, la escuela, en fin, la lucha política que dá valor al suelo urbano, pero al mismo tiempo sustenta una identidad de barrios con características propias.

Paralelamente aumenta también el número de pobres que no tienen acceso a ninguna de esas formas de vivienda ni de trabajos y que solamente les queda la posibilidad de vivir en los conventillos de las casas abandonadas del centro de la ciudad y en las villas miserias que les resta ocupar en áreas que no tienen propietarios y sin valor de cambio por sus pocas condiciones.

Hay una intensificación del tiempo exigido por el proceso de producción industrial en su apogeo y un desperdicio del tiempo productivo en la mano de obra que pasa horas en los trenes, ómnibus y otros vehículos de masa para poder llegar a la fábrica. Es el período de la intensa actividad de los de “tiempo rápido” y de la grande oferta de trabajo para “los de tiempo lento”, según la terminología de Milton Santos.

Tercer período: la materialidad territorial urbana del medio técnico-científico-informacional de 1980 a los días actuales.

A mediados de los años de 1970 comienza un proceso de transformación económica y política que se acentúa en especial a finales de los años de 1980, cuando

la vanguardia se transfiere para los bancos y otras instituciones financieras, cuyo poder aumenta con la crisis de la deuda externa de los países en desarrollo. En los años de 1990 se intensifica y llega a su ápice en los días actuales, con los procesos del avance de la economía de mercado en todo el planeta, quebrando barreras institucionales, culturales y económicas. Chile y Argentina ocupan los primeros lugares en hacer las reformas exigidas por estos procesos, pero todos los otros países le siguen detrás. Las telecomunicaciones, las autopistas, así como nuevas y voluminosas inversiones de alta tecnología, son dejadas en las manos de las empresas privadas

La globalización, palabra que entra en los vocabularios de todos los grupos sociales empieza a hacer sentir sus efectos. Se transforma en una política clave y un paradigma ideológico de los gobiernos neoliberales, que se apoya en la apertura del comercio y como lógica la unificación total del mercado mundial de capitales, bienes, servicios e información con una transnacionalización monopólica del capital y de sus acciones, debilitando el Estado-Nación y quebrando los límites territoriales, traduciéndose en una jerarquización de espacios y de productos.

Las metrópolis y ciudades de América Latina, sufren los efectos de esta jerarquía impuesta y sus territorios son fragmentados y determinados según las exigencias internacionales, lo que implica en una pérdida de autoridad de los órganos políticos, en especial de las ciudades, y se torna más abusivo el dominio de las estrategias económicas de las empresas.

Las ciudades mundiales, según la clasificación de S. Sassen (1991), Nueva York, Londres y Tokio, necesitan para la realización de sus actividades financieras y de los servicios especializados, la formación de nuevos lugares, o adaptación de los antiguos, para lo cual todas las otras ciudades del mundo tienen que adaptarse. Así, en escala inferior, y como subcentros dentro de estos procesos se encuentran las ciudades que les sirven de apoyo y que en América Latina podemos citar São Paulo, México, Buenos Aires, Rio de Janeiro y las otras según sus intereses. São Paulo y México produjeron sus espacios particularizados, fracciones del territorio, donde todos los edificios son especialmente gigantes e inteligentes, altamente computadorizados, con sus propios helipuertos. São Paulo, es la segunda ciudad, después de Nueva York, en tránsito de helicópteros, 425 aeronaves vuelan diariamente, que hacen las comunicaciones entre la ciudad empresarial de la Avenida Luiz Carlos Berrini, la nueva Faria Lima, Avenida Naciones Unidas, los barrios de Vila Olimpia e Itaim Bibi, los lugares de los negocios y en los horarios de mañana y al atardecer a los condominios cerrados donde habitan estos ejecutivos globalizados. En esta área delimitada se están inaugurando edificios de escritorios con las más alta tecnología de construcción,

con padrones arquitectónicos diferentes y a un precio que solamente algunas actividades muy exclusivas pueden ocuparlos. La prensa los rotula como “concreto que valen oro”. Modernos, lujosos y donde están algunos de los escritorios más importantes de la nueva economía de São Paulo con el contexto mundial, acompañando las actividades de los grandes bancos internacionales como el de Boston, el Deutsche Banck, los de capitales españoles, entre otros. También con exigencias de tecnologías de última generación son las actividades de gerenciamiento y administración de los propios edificios. Para el más simples recepcionista en la jerarquía de los que allí trabajan, hasta los más calificados, se necesita tener conocimientos bilingües: portugués e inglés. La mayoría de estos edificios poseen sus propios helipuertos, y en la ciudad hay alrededor de 200. En junio de 2002 se inauguró en los alrededores del centro de esta ciudad mundial, en el barrio de Jaguaré, en las cercanías de la marginal del Rio Pinheiros, el más moderno y con todas las condiciones de la última tecnología. Apto para recibir 100 aeronaves, con dos pistas de poso, nueve puntos de embarque y desembarque, la “Helicidad” como lo llaman, posee empresas de taxis aéreos, salas VIP, estación meteorológica y un fuerte aparato de seguridad. (Folha de São Paulo, 29 de junho de 2002). También, para sustentar los servicios de esa área, se están construyendo e inaugurando 3 magníficos hoteles de 5 estrellas con otros tantos que ya existen construídos en estos últimos años: Meliá, Transamérica, Grand Hyatt, un segundo Hilton (el primero se encuentra en el centro antiguo de la ciudad), acompañados también de restaurantes de gran lujo.

Para la construcción de este nuevo polo de las actividades terciarias, en São Paulo, en las últimas décadas del siglo XX, fueron articuladas estrategias inmobiliarias, del capital financiero y un fuerte papel del estado local, para producir un espacio propio para la acción de la ciudad que alberga los servicios financieros, de la informática y de la telecomunicación las ocupaciones más calificadas, demandantes, por lo tanto, de importantes servicios personales. De cualquier manera, hay un éxodo de las actividades de servicios y de comercio desde el centro tradicional de São Paulo, para la región de la avenida Paulista y alrededores y a partir de los años de 1990, para las áreas de la Nueva Faria Lima, marginal del Río Pinheiros y áreas vecinas.

En México, según la tesis de doctorado de Patricia E. Olivera Martínez, la presencia de empresas globalizadas está transformando centros, subcentros y corredores corporativos. En la ciudad mejicana barrios como Insurgentes, Corredor Reforma, zona Rosa y en los grandes centros comerciales como Perisur entre otros, están recibiendo estas nuevas funciones. La construcción del área de Santa Fe, como en el caso de la Luis Carlos Berrini en São Paulo, tuvieron gran participación del Estado municipal en la construcción de autopistas y modificación de los barrios,

incluyendo la retiradas de favelas y villas miserias. El Distrito Federal, formó esta misma estructura producida para a realización del territorio de los negocios de la economía de los flujos de todos los órdenes. Buenos Aires imitó la reconstrucción de antiguas áreas portuarias, caso de los docklands londinenses, remodelando el antiguo puerto Madero y áreas vecinas, donde en menor escala podíamos observar este uso de las instalaciones para su papel en la jerarquía. Rio de Janeiro ha reestructurado su centro antiguo y continua siendo el centro de negocios en su papel de ciudad eslabón de la economía mundial. Pacheco, afirma que este centro de negocios "...es equipado de una coesión espacial que se expresa en la existencia de infraestructuras para su funcionamiento como tal. Hoy en dia esto quiere decir servicios avanzados, telecomunicaciones, edificios de escritorios (edificios inteligentes y escritorios volátiles), instituciones de enseñanza superior, recursos cognitivos, o sea, una economía de servicios que responda a los procesos de modernización en curso". Inclusive, en el propio centro de Rio continuan localizados los escritorios, las sedes sociales de las grandes empresas (algunas fueron estatales hoy privatizadas), como los de la PETROBRAS, Compañía Vale Do Rio Doce, BNDES (Banco Nacional de Desarrollo), asi como de la TEXACO, ESSO, entre otras.

La reestructuración urbana de la ciudad carioca como la porteña, siguen los moldes del urbanismo de las ciudades europeas de los centros históricos remodelados, preocupación de las clases dirigentes tanto como de la gerencial y tecnócrata. Los usos diferentes que han tenido estos fijos, las formas materializadas del espacio, fueron cambiando sus territorialidades en la medida que nuevas fuerzas y normas se imponen a partir de los flujos que de alli parten y allí llegan. "El centro (de Rio de Janeiro) acumula "lo nuevo y lo tradicional", dimensiones que pueden ser evidenciadas en la economía de servicios avanzados y en la economía informal, en una dinámica que lo marca como lugar de heterogeneidad económica, social, espacial y cultural". (Pacheco, S. 1999: 2)

Samuels compara la "ciudad mundial" actual con la ciudad colonial de siglos pasados, donde "las concesiones son otorgadas a los poderes extranjeros y los enclaves creados para las actividades económicas libres de impuestos. A cambio, el estado anfitrión provee de mano de obra barata, asi como la infraestructura física y el servicio policial". (citado por Lucio,: 162)

Asi estos nudos de distribución de los medios técnico-informacionales no son iguales para todas las ciudades y todos los países de esta amplia cadena de participación, aunque tengan una mayor expresión que en los períodos anteriores. "El área de dispersión de los objetos actuales y de las acciones asociadas es más amplia.

Esto no impide que tanto objetos como acciones modernas tiendan a concentrarse en ciertos puntos y áreas del país”, afirman M. Santos y M.S. Silveira. (op.cit: 140)

Así dentro de este proceso de transformación, los cambios que se inician en las matrices de las empresas multinacionales, se proyectan y se imponen en las formas productivas localizadas en las ciudades de América Latina. Un nuevo ciclo de formas de producción que se rotuló de flexibilización, de reingeniería de la organización del mundo del trabajo, introdujo innovaciones importantísimas en la sociedad y en las políticas económicas. Una progresiva y sofisticada terciarización de la economía, hizo la producción industrial perder su papel hegemónico como en el periodo anterior lo fue perdiendo la actividad agraria. La población tiene que adaptarse a las exigencias de un nuevo sector de servicios con alta especialización, en un mundo donde se desemplea a muchos, conviviendo con formas más drásticas de exclusión social y desigualdad tecnológica.

La expansión industrial tiene que adaptarse al dominio del mercado internacional y las inversiones deben ser realizadas en función de las posibilidades de exportación y de la competencia que deberá enfrentar en el sistema mundial. A la modernización constante júntase la “guerra de los lugares”, que es una nueva forma de división territorial del trabajo. de la división social y territorial del trabajo.

Con esta nueva forma de producción las metrópolis y las grandes ciudades en general, son cada vez más centros del poder, del comando, en especial del económico y lugar de residencia de una población todavía más urbanizada. Aunque el crecimiento demográfico y migratorio de las metrópolis esté más lento en estos momentos, hay un crecimiento intensivo de las ciudades medianas y pequeñas. Desde el punto de vista del capital, no hay compromiso ni con localizaciones ni con la mano de obra que atrajo en un momento anterior del proceso de su instalación. “El éxito de una ciudad no está basado en su estructura industrial, sino en factores como la especialización de sus servicios y la calidad de su capital humano”, afirma Lucio citando Mazza. (1993:145)

Así los territorios urbanos metropolitanos son marcados por la producción de bienes y servicios especializados para el consumo local y para la exportación, conseguidos a partir de una mano de obra especializada y barata, y sobre todo disciplinada por el miedo del desempleo, aprovechando las infraestructuras propias de estas ciudades. El espacio urbano ahora es definido como el territorio de la economía de los servicios, altamente especializados, verdaderos soportes a las empresas como seguros, servicios financieros, jurídicos, de gestión y consultoría técnica, de recursos humanos, así como los de infraestructura informacional y científico-tecnológica. La rotulada “ciudad del conocimiento”. Rio de Janeiro, por ejemplo tiene entre sus especialidades la producción de software para abastecer el país y la exportación.

Algunas de las exportaciones brasileñas, a partir de esta ciudad, alcanzaron el volumen de US\$ 50 millones en 1998, tendiendo a un crecimiento en los años siguientes y es considerado el más lucrativo de América Latina. Otro hecho que justifica lo que estamos afirmando, "...la internacionalidad de la ciudad es el hecho de que la mayor feria de informática del Mundo, a Comdex Fall'98, 70% de los contactos comerciales para exportación fueron realizados por empresas de Rio de Janeiro". Las líneas de exportación son para EUA, China, Portugal y Argentina. (Assis da Cunha, 1999:04)

Hay una refuncionalización de los territorios metropolitanos con una preocupación mayor en especializarlos como centros de consumo de cultura y de turismo, de lazer y de recreación. La recuperación de los centros antiguos, los museos, los teatros, las ferias, las exposiciones, las universidades y centros de investigación, todos estos nuevos lugares para atraer visitantes, nuevos consumidores han proyectado nuevos territorios. La metrópolis paulista, por ejemplo, tiene un poder de atracción, sustentado por los actores hegemónicos que garanten el progreso técnico para el ejercicio de nuevas actividades. Así, Rio de Janeiro, tenía entre sus funciones importantes, después de haber perdido su papel de capital del país en los años de 1960, la organización de ferias y congresos con los cuales se realizaban grandes negocios. Elisa Almeida en su trabajo citado, coloca la ciudad carioca con datos de 1985: 46 congresos; en 1987: 57 congresos; en cuanto São Paulo solamente organizaba 24. En 1995 São Paulo la ciudad sola realizaba 237 reuniones de ciencia y tecnología. En esa misma fecha, entre las 2 metrópolis del sud este habían realizado el 73% de los 857 eventos organizados en todo el país. (en: Santos M. Y Silveira, M.L., 2000: 393 –395) Se calcula que para el año 2003 con la existencia de los congresos, ferias y exposiciones que ya están agendadas, habrá trabajo para alrededor de 450.000 empleados especializados.

El número de ferias de exposiciones, donde se realizan grandes negocios con considerables vultos de dinero, es también muy significativa entre las nuevas actividades de la metrópolis: São Paulo en 1993 realizó 42 ferias; en 1995, fueron organizadas 57. Estos eventos sedados en São Paulo tuvieron una mayor expresión con la existencia del MERCOSUR ya que a partir de 1995 hasta 1997 hubo un crecimiento de 20% a 25% del flujo de argentinos, paraguayos y uruguayos al país. (Almeida, E. en: Santos, M y Silveira, M. L. Op. cit : 396, citando la Gazeta Mercantil, 02 a 03/03/1998)

No podemos ignorar que Rio de Janeiro, tiene entre sus tradiciones, el de hospedar grandes reuniones internacionales como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, la Rio 92.

Estos hechos que acabamos de describir, traen juntos una serie de conexiones relativas a nuevas formas de servicios, como hotelería, restaurantes, asesorías de diversas clases donde se incluyen traductores, especialmente para los visitantes de lengua española. Almeida muestra también el aumento del número de pasajeros en los viajes aéreos internacionales, en especial de América del Sur, para São Paulo y Río de Janeiro, considerando que para ésta última, el turismo tiene un papel preponderante, incluyéndose hasta las favelas entre los circuitos vendidos a los visitantes.

Tenemos que mencionar también aquí, el papel de Buenos Aires como capital cultural de América del Sur. Sus espacios centrales, tiempos espacializados de otros momentos, son hoy considerados de gran atractivo para los turistas y apreciadores de la cultura argentina. Los edificios refuncionalizados como Shopping, el de las Galerías Pacífico, El Patio Bullrich, el antiguo mercado de abasto en Liniers, por recordar algunos. También es bastante apreciada la música, el arte, el teatro, las temporadas del teatro Colón, la gastronomía, que son consumidos por los turistas brasileños, uruguayos, chilenos, paraguayos y también del hemisferio norte. Conocemos europeos, y latinoamericanos grandes admiradores de los paisajes urbanos de la ciudad porteña. Así mismo, en São Paulo, existen agencias de viajes que entre sus roteros para el mes de julio, agosto, y cuando estén en realización, excursiones donde se incluyen en sus precios, los ingresos a la temporada de ópera del teatro Colón.

Al final de la década de 1980 y en especial en los años 90 del siglo que terminó, se intensifica el imaginario colectivo de los grupos sociales de mayor poder adquisitivo de las ciudades de América Latina, el modelo de vivienda de los Estados Unidos: casa unifamiliar, con amplios jardines, localizadas en bellos y verdes suburbios rurales, cortados por grandes autopistas y con el automóvil en la puerta. Esta forma de vivienda trajo una expansión del área urbanizada formando los condominios cerrados de los alrededores de la ciudad. Según datos informados en el año de 2002, 1 millón de brasileños habitan estos condominios cerrados en todas las metrópolis y grandes ciudades del país. Hay una migración de la clase media para el área de expansión urbanizada. No podemos hablar de periferia, ni mucho menos de suburbio, pues ambas concepciones conceptuales quedaron vacías de contenido y no se adaptan al uso del suelo de esta realidad. En trabajo reciente rotulamos estas formas de residencias de un "Retorno a la Ciudad Medieval" pues sus esencias son semejantes: seguridad y control de sus patrimonios preservados a partir de una muralla con alta tecnología de protección. Nuevos territorios marcados en las ciudades donde estas formas representan un refugio y sus identidades plasmadas por sus iguales, embalados por la ideología de calidad de vida y mejores condiciones

ambientales. Lotes enormes, mínimos de 400 metros cuadrados, mansiones de diferentes y bellos estilos arquitectónicos, amplios jardines con sus piscinas particulares, algunas veces más de una, campos de tenis y otras actividades deportivas; lo que está cambiando el modo de vida de sus habitantes, sus costumbres e inclusive una diferente forma de vivir el ritmo del tiempo de la metrópolis. En São Paulo ya hay 300 en sus alrededores y se calcula que 2,5% de la población brasileña ya está viviendo detrás de los muros. (Revista Veja, 15/5/2002) En la carta n 3 tenemos una imagen del condominio cerrado Aldeia da Serra con su muralla perfectamente trazada. Este fenómeno que analizamos para São Paulo se da en todas las ciudades grandes y medianas de América Latina, sin excepción. En Buenos Aires comenzaron siendo denominados de “country” y actualmente existen megaproyectos que no conciben con los problemas económicos que está viviendo el país. En oposición, se sustenta la ideología de que la ciudad, y sus calles son símbolos de innumerables actos de violencia: asesinatos, robos, peleas, contaminación ambiental etc., los territorios de las mafias, de las actuaciones policiales, los de las clases sociales que no les interesan. Se formó una imagen, se crió un arquetipo, buscando el ideal de la ciudad norteamericana, en la cual el centro de la ciudad es sinónimo de abandono, de mendigos, de suciedad, de delincuencia, pobreza, inseguridad, prejuicios sociales y raciales, adjetivos éstos que el mercado inmobiliario recrea y sustenta, para comerciar nuevas áreas dentro del espacio urbanizado. En un periódico de domingo de São Paulo (Folha de São Paulo, 18/8/2002), sección de inmuebles anuncia con grandes títulos: Explosión Horizontal y luego en el texto informa: que el número de condominios cerrados de casas creció 520% en la región metropolitana e inclusive existe un estudio del propio diario y una consultoría especializada en esta materia. Detalla los barrios y municipios donde están aconteciendo los mayores loteos y el ranking en el mercado inmobiliario, en fin una proliferación de territorios privatizados y cada vez más las murallas, los enclaves, haciendo parte del paisaje urbano.

En este período la relación existente entre los del “tiempo rápido” y los de los “tiempos lentos” los que están inseridos en la dinámica de la economía globalizada y los que quedaron “excluidos”, viven tiempos simbólicos y económicos opuestos.

Sin considerar hasta este momento de nuestra exposición, la crisis económica, política e institucional que viven hoy los países de América Latina y en especial Argentina, Uruguay y Brasil en menor escala, las ciudades de este espacio están hoy fuertemente territorializadas por una economía denominada de informal por los economistas. Milton Santos en 1971 escribe sobre los dos circuitos de la economía urbana, mostrando que las ciudades de los países subdesarrollados estaban

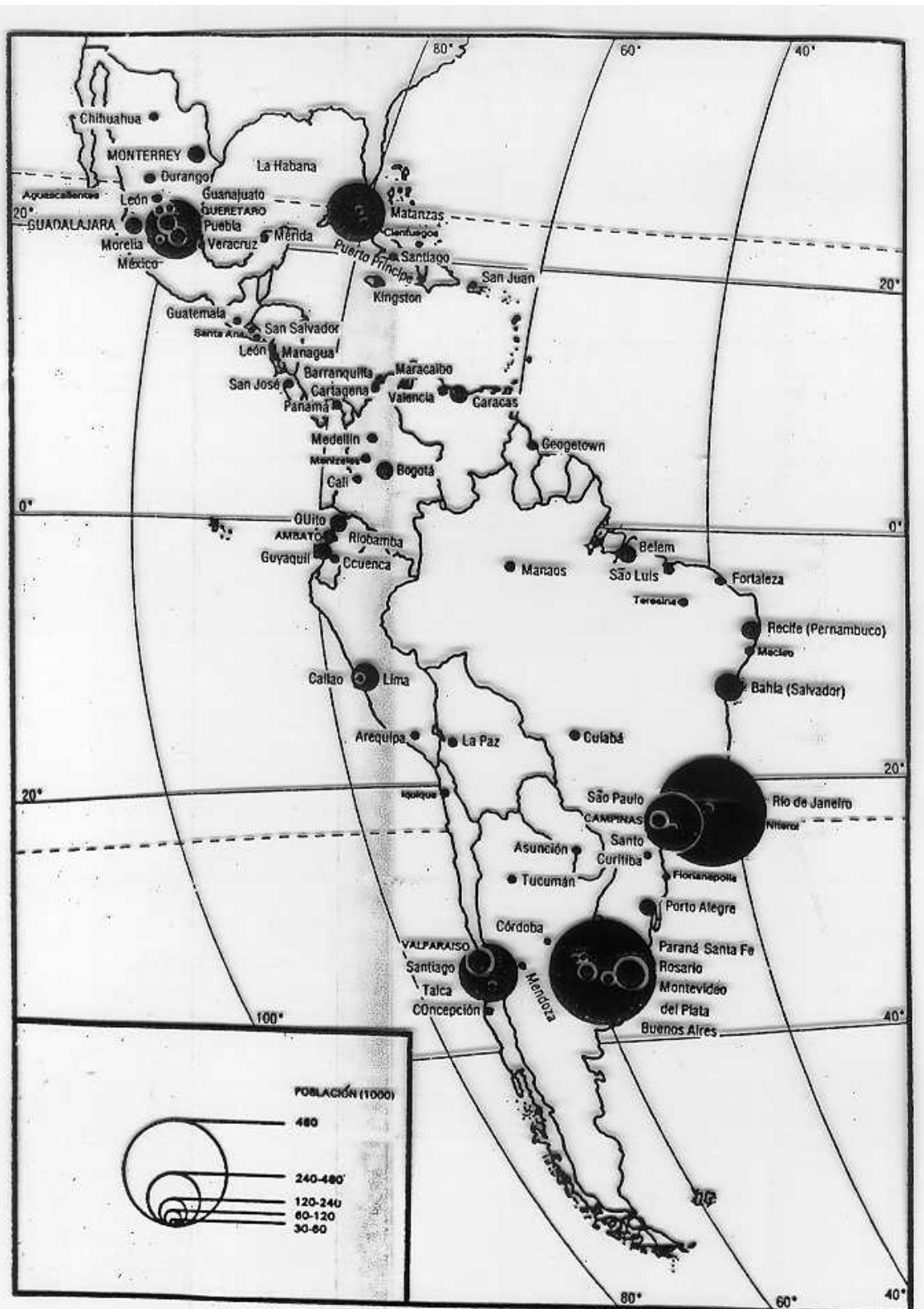
sustentadas por los participantes del circuito inferior. Si bien que la base teórica es de la década de 1970, hoy está con gran actualidad. Las calzadas, las plazas, los semáforos, los cruces de las principales avenidas y todas las esquinas posibles de las calles más importantes de todas las ciudades, están tomadas por una enorme masa de desocupados que también están haciendo sentir sus dominios. Con índices de desempleo alto, Buenos Aires con más de 20%, São Paulo con 19% de la población económicamente activa fuera del mercado formal de trabajo, información de enero de 2003, son otras experiencias de territorios y lugares impuestos a la ciudad. Noticias periodísticas de estas semanas informa que el país azteca tiene 78% de la PEA en el informal, Lima es el ejemplo siempre citado y en Argentina hay 6 millones de personas participando del trueque. El circuito inferior de la economía urbana está permitiendo que grandes masa de población luche por su existencia. En la carta n 4 tenemos la distribución territorial de los ambulantes en la ciudad de São Paulo, así como el número de personas que allí ejercen sus actividades. Un ejemplo de lo que mencionamos está en un artículo publicado en el diario O Estado de São Paulo de 21 de setiembre de 1996 donde la noticia informa que “legiones viven del “mercado de los cruzamientos”, y continúa exponiendo que vendedores de frutas, herramientas, juguetes, panfletos y otros “profesionales” se aproximan a los autos pregonando sus mercaderías. Algunos los reciben bien y hacen sus comprar, especialmente a los vendedores de frutas, otros se ponen muy molestos. Algunos llegaban a facturar hasta U\$S 50 (dólares al día, en la fecha del periódico). En los testimonios presentados están los que no consiguen empleos fijos, o encuentran en la calle un rendimiento mejor y también existen los aprovechadores. El diario cierra su artículo con la declaración de un vendedor que cuenta que él vende aspiradores de polvo a R\$ 45,00 reales (en ese periodo 1 real = 1 dólar) comprados en la Galería Pajé. El precio varía con la actitud del cliente y afirma “si el auto es importado, cobro hasta R\$ 700,0

Para finalizar voy a mencionar Stephen Graham que comienza su trabajo titulado “Rumbo a la ciudad en tiempo real” citando Geoff Mulgan: “Un mundo hecho de redes desafía, en muchos frentes, las categorías tradicionales y las estructuras intelectuales. Cuestiona las viejas concepciones de espacio y poder. En cuanto las antiguas economías de mercado se formaron a partir de ordenaciones espaciales y temporales de la vida de las ciudades, las economías de hoy se basan en un ordenamiento lógico o “virtual” de la comunicación electrónica, en una red geográfica de conexiones y sistemas, de centros de procesamiento y control (...) Redes de computadores, cables y comunicaciones via radio gobiernan (ahora) el destino de las cosas, como ellas son remuneradas, y quien tiene acceso a qué.

Las manifestaciones físicas del poder –paredes, fronteras, autopistas y ciudades- fueron sobrepuestas por un mundo “virtual” de sistemas de información, bases de datos y redes. Las edificaciones están siendo redefinidas en función de sus posiciones en las redes a la medida que “casas inteligentes” se juntan a escritorios electrónicos y fábricas automatizadas”. (en “Communication and Control, 1991:03)

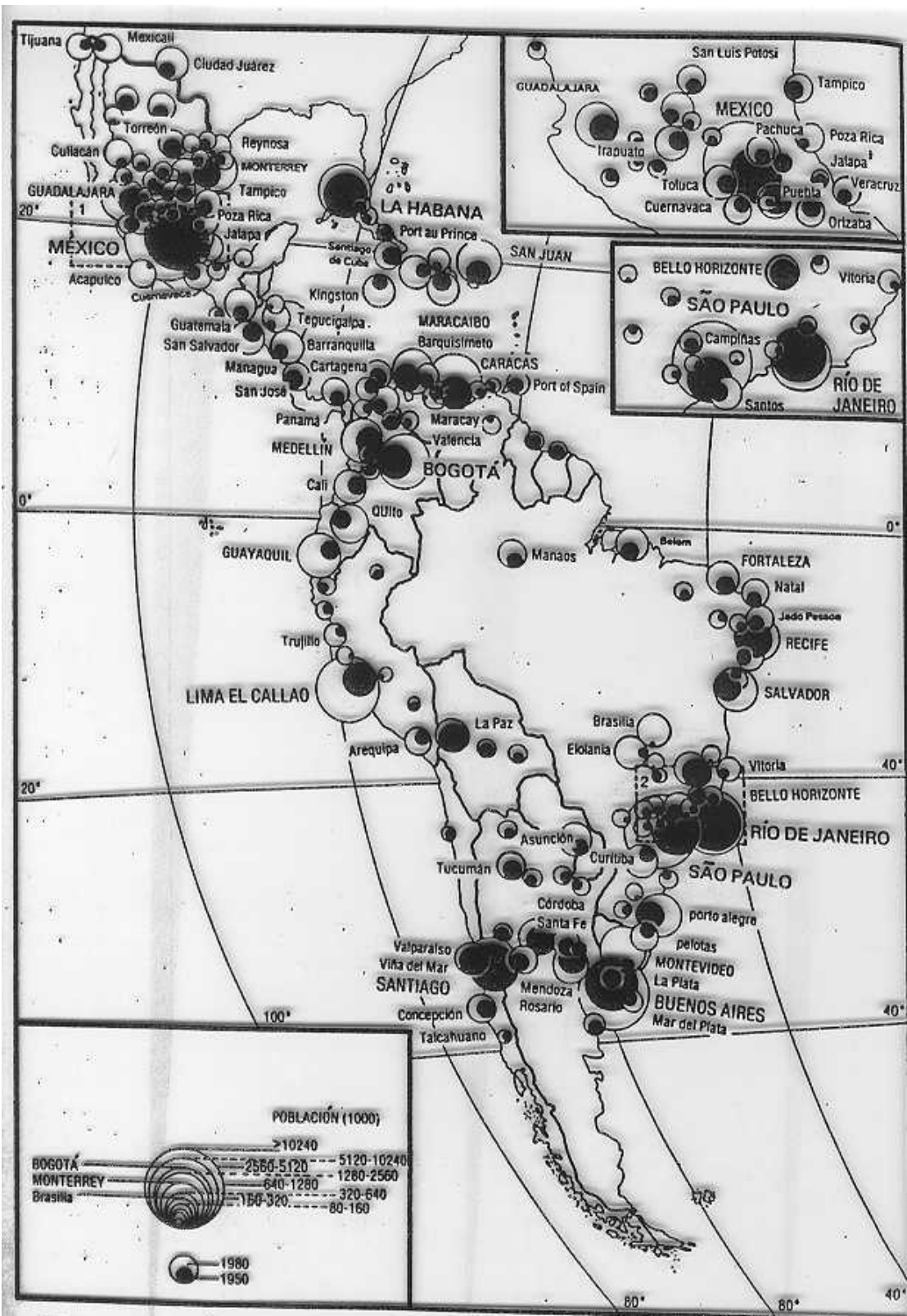
En los territorios de las ciudades de América Latina, la vida cotidiana vive diversas temporalidades simultáneas, lo que nos permite considerar, paralela y solidariamente, la existencia de cada una y la de todos, como al mismo tiempo su origen y finalidad.

El mundo del tiempo real busca una homogeneización empobrecedora y limitada, en cuanto el universo cotidiano es el mundo de la heterogeneidad criadora”. (Milton Santos, 2000)



MAPA .1. Centros urbanos: 1900

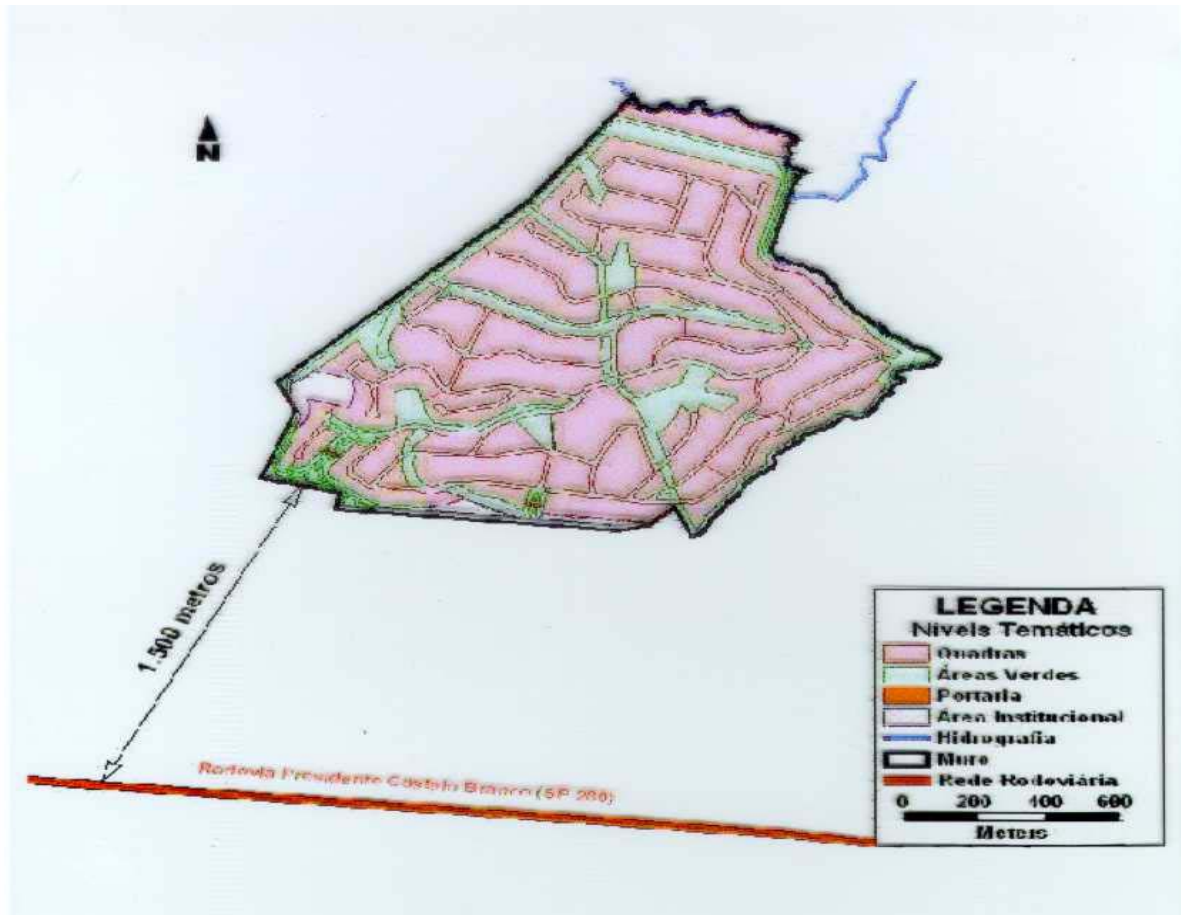
Fonte: GARCIA, R. e outros: ECONOMIA Y GEOGRAFIA DEL DESARROLLO EN AMERICA LATINA. Fondo de Cultura Economía Latinoamericana, México, 1987.



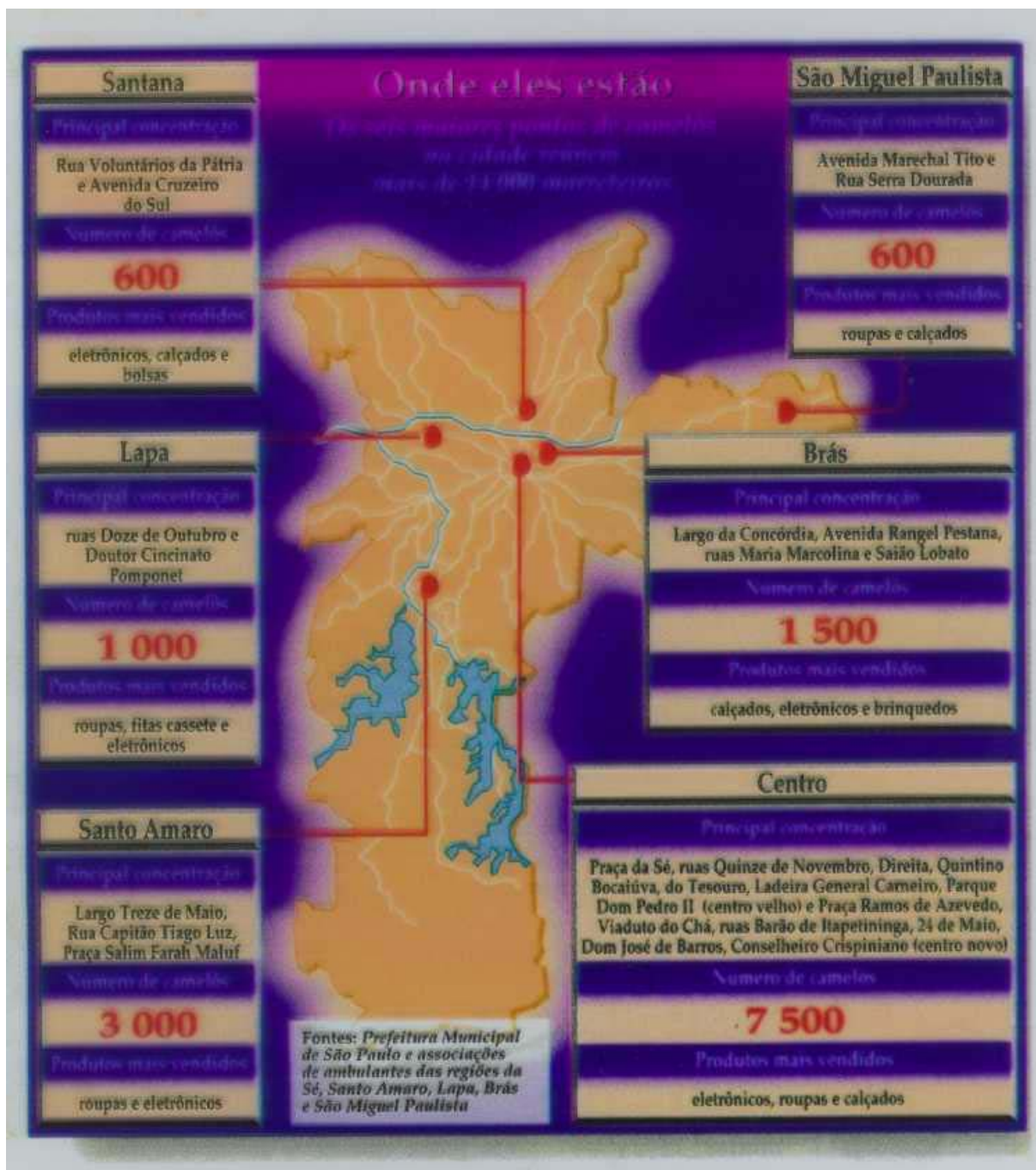
MAPA 2 Centros urbanos con su población en 1950 y 1980

Fonte: GARCIA, R. e outros: ECONOMIA Y GEOGRAFIA DEL DESARROLLO EN AMERICA LATINA. México, Fondo de Cultura Económica Latinoamericana, 1987

B



Carta nº 3



Carta nº 4

BIBLIOGRAFIA

- ALMEIDA, Elisa: Refuncionalização da metrópole no período técnico-científico-informacional e os novos serviços. Em: SANTOS, M e SILVEIRA, M. L. O BRASIL, Território e Sociedade no início do século XXI. Ed. Record, Rio de Janeiro e São Paulo, 2001, p 389 a 400.
- CARLOS, Ana Fani Alessandri: Espaço-tempo da Vida Cotidiana na Metrópole. Tese de Livre Docência, apresentada em el Departamento de Geografia da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, USP, 2000.
- CUNHA, Carlos Alexandre Assis da: O Rio de Janeiro e a Produção de Software. Em: BOLETIM GETER, Rio de Janeiro, ano II, n 2, março de 1999, p. 4-5
- LEMOS, Amalia Inés Geraiges de: Desenvolvimento Urbano: novas territorialidades nas áreas metropolitanas da América Latina. Trabajo presentado en el VII Encuentro de Geógrafos de América Latina, Puerto Rico, marzo de 1999.
- LEMOS, Amalia Inés Geraiges de e outros: O Retorno à Cidade Medieval: Os condomínios Fechados da Metrópole Paulistana: Em: CABRALES BARAJAS, Luis Felipe: Países Abiertos, Ciudades Cerradas. Univ. de Guadalajara-UNESCO, Guadalajara (México), 2002, ps.
- LUCIO, Ramón López de: Ciudad y urbanismo a finales del siglo XX. Universitat de València, Servei de Publicaciones, 1993.
- OLIVERA MARTINEZ, Patricia Eugenia: Geografía Urbana, Una Propuesta De Estudio En El Escenario Social Actual. Tesis de Doctorado presentada en la Facultad de Filosofía y Letras, Dep. De Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1999.
- PACHECO, Susana Mara M.: Contrapontos da Reestruturação Urbana no Centro do Rio de Janeiro. Em: Boletim GETER (Grupo de Estudos Terciários do Rio de Janeiro), ov. De 1999, Dep. De Geografia, Univ. do Estado do Rio de Janeiro, ano II, n 3, p1-3
- SANTOS, Milton: Técnica, Espaço, Tempo. Globalização e meio técnico-científico informacional. Editora HUCITEC, São Paulo, 1994.
- SANTOS, Milton: De la Totalidad al Lugar. OIKOS – TAU, Barcelona, 1996.
- SANTOS, Milton: A Natureza do Espaço. técnica e tempo – razão e emoção. Editora HUCITEC, São Paulo, 1996.
- SANTOS, Milton: Les Villes Du Tiers Monde. Éditions M-Th. In, Librairies Techniques, Paris, 1971.
- SANTOS, Milton: Ensaio sobre a urbanização latino-americana. Ed. HUCITEC, São Paulo, 1982.
- SANTOS, Milton: O Retorno do Território. Em: SANTOS, M. e outros (org.): Território, Globalização e Fragmentação. Hucitec-ANPUR, São Paulo, 1994, p. 15-20
- SANTOS, M. Y SILVEIRA, M. L.: O Brasil. Território e Sociedade no início do Século XXI. Editora Record, Rio de Janeiro- São Paulo, 2001.
- VASCONCELOS, Pedro de Almeida: Categorias e conceitos para compreensão da cidade brasileira do período escravista. Em: SPOSITO, Maria Encarnação B. (organiz.): Urbanização e Cidades: perspectivas geográficas. UNESP – GAsPERR, Presidente Prudente (São Paulo), 2001.